PROTAGONISMO DEL PROFESOR TUTOR EN LOS SISTEMAS DE APRENDIZAJE EN RED

Autores

MsC. Luis Jesús Padrón Arredondo
Profesor de Informática Médica y Bioestadística de la Universidad Médica de Villa Clara.
e-mail
luispa@iscm.vcl.sld.cu

Nistadys Rojas Machado
Profesora de Informática Médica y Bioestadística de la Universidad Médica de Villa Clara
e-mail
nictadys@iscm.vcl.sld.cu

Resumen

En los sistemas de aprendizaje en red, el medio principal de enseñanza estaba conformado por un paquete de medios y materiales para el autoaprendizaje. Sin embargo, el estudio del material no siempre garantizaba el aprendizaje del estudiante, en este trabajo tratamos de destacar el protagonismo que alcanza el Profesor tutor como facilitador y guiar del proceso de aprendizaje para garantizar el éxito del trabajo con la comunidad virtual de estudiantes.

Palabra claves

Aprendizaje en red, entorno virtual, tutor, modelos pedagógicos.

Introducción

En nuestro sistema de Educación Superior, la figura del tutor ha sido tradicionalmente asociada a la asistencia científico metodológica que brinda un especialista de reconocido prestigio y tradición en determinado campo del conocimiento, bien al estudiante que en la fase final de su carrera elabora su trabajo de diploma o al graduado universitario que realiza estudios académicos de postgrado y realiza su tesis para la adquisición de un título o grado científico⁽¹⁾.

La acción tutorial del docente es aquella encaminada a adentrarse en el conocimiento, cada vez más exhaustiva y profundo del alumno, de sus problemáticas, de sus progresos, de la dinámica del desarrollo a nivel individual y grupal de su nivel de aspiraciones en el proceso de desarrollo. Esto trae por consecuencia un profesor conocedor activo de la realidad del estudiante.

Es evidente que el profesor tutor debe poseer un conocimiento profundo de la disciplina que explica para poder orientar con rigor científico y profesional a los estudiantes, pero a la vez este conocimiento tiene que armonizarse con una preparación pedagógica que le permite conducir adecuadamente el proceso de formación en correspondencia con las características del modelo pedagógico en que se desarrolla.

El Profesor tutor se ha de caracterizar por ser comprensivo y a la vez exigente con los estudiantes, pero al mismo tiempo es responsabilidad del profesor estimular y apoyar para poder vencer las limitaciones que puedan tener los estudiantes y garantizar la calidad del proceso⁽²⁾.

Una cualidad propia del profesor tutor es la constancia que le permite dedicar mucho tiempo a la comunicación y atención de las necesidades de los estudiantes, la flexibilidad de pensamiento y el auto análisis de su trabajo que le permite reajustarlo sobre la base del dictado de la práctica.

Si bien lo tutorial es una acción inherente a la acción educativa del profesor en cualquier modelo pedagógico, no cabe duda que esta función se potencia en la educación en red por el carácter orientador, de guía y facilitador que tiene el docente, al reducirse al mínimo el componente presencial y enfatizarse en la actividad independiente del estudiante⁽³⁾.

Desarrollo

Acorde con Garrison y Anderson ^(4,5) y con lo cual estamos en plena concordancia cuando afirman que uno de los tres componentes esenciales del aprendizaje online es la “presencia social”, relacionada con el establecimiento de un ambiente de soporte en el que los estudiantes se sienten seguros de expresar sus ideas dentro de un contexto colaborativo. Desde nuestra perspectiva, la ausencia de esta “presencia social” constituye una dificultad para que los estudiantes desarrollen habilidades para compartir puntos de vista, expresar desacuerdos, explorar diferencias, y aceptar el apoyo y confirmación de sus pares y del tutor.

En algunos modelos las funciones del aprendizaje en red, son asumidas por distintas personas que asumen el rol de: diseñador de material, experto temático, profesor responsable, tutor o evaluador, según el caso. En otros modelos, encontramos que estas roles se integran en una misma persona, presentándose la figura del profesor tutor quien asume la totalidad de las tareas del aprendizaje en red como el diseño, desarrollo y evaluación de los contenidos y actividades de un determinado curso.

Entendemos que el tutor es el responsable del acompañamiento del grupo de estudiantes durante su proceso de aprendizaje en red, pudiendo asumir o no otros roles. En este sentido, interactúa y mantiene comunicación personal y grupal con los estudiantes, representando su referente inmediato.

El rol del tutor, no se centra en la transmisión de información sino en el apoyo a la construcción de conocimiento y la facilitación de los procesos de comprensión y reflexión. En este contexto, el tutor deja de ser la fuente de información para convertirse en un facilitador del aprendizaje ⁽⁶⁾. De este modo, los espacios de formación a distancia deben ser ámbitos de relación, de comunicación y de cooperación, con la diferencia sustancial de que la relación no se produce en el mismo lugar ni en el mismo momento, sino en el marco de la asincronía.

Nos encontramos ante un espacio diferente y, en consecuencia, debemos ser capaces de encontrar nuevas maneras de relacionarnos y de facilitar el aprendizaje del estudiante.

El tutor en el aprendizaje en red necesita algunas cualidades diferentes a las del profesor presencial. Esta diferencia radica en que, por un lado, la interacción va más allá de los encuentros cara a cara para poder superar las dificultades de asincronía en el tiempo y el espacio; y por otro lado, el tutor no constituye el origen del mensaje didáctico que recibe el participante. Su papel es de facilitador y mediador del proceso de enseñanza-aprendizaje cuyos contenidos se encuentran en los materiales de aprendizaje.

Entendemos que la función del tutor es fundamentalmente la de orientar el aprendizaje de los alumnos y generar espacios de interacción entre los mismos. El tutor debe jugar un papel activo en el proceso de enseñanza-aprendizaje, ofreciendo al estudiante herramientas que le ayuden a desarrollar su propio proceso de aprendizaje, además de aclarar sus dudas y sus necesidades personales.

Las necesidades de apoyo o consulta no siempre están previstas en el material de estudio, por ello es necesario que el tutor apoye a los estudiantes y los ayude a mantener y desarrollar sus habilidades, para que progresivamente “aprendan a aprender” por sí mismos, y aprendan a interactuar con los demás de manera colaborativa.

El tutor actúa como orientador, partiendo de un diagnóstico y conocimiento de las necesidades, intereses y dificultades del grupo y de cada estudiante en particular, necesita conocer las características de los estudiantes para motivarlos, asesorarlos y orientarlos sobre aspectos académicos y personales, tomando en cuenta su diversidad.

Debe crear un entorno cálido, generando un clima de confianza y mostrando cercanía y accesibilidad. En este sentido, es necesario promover la comunicación personalizada para animar y ayudar a los estudiantes a aclarar sus metas, intereses y aspiraciones personales y profesionales.

De este modo, puede facilitar en los estudiantes la toma de conciencia, aceptación y valoración de sus propias capacidades, habilidades y actitudes, así como el desarrollo de su capacidad productiva, de rendimiento, de realización, de motivación intrínseca, de las ganas de progresar.

Asimismo, debe ayudar a los estudiantes a aclarar sus metas y objetivos de aprendizaje, para que puedan mantener el nivel de interés y esfuerzo necesario durante sus estudios a distancia, y superar las posibles dificultades que se les presenten.

El tutor debe “preparar el escenario” ⁽⁷⁾ desde el inicio de un curso o programa de formación, dado que los alumnos pueden sentirse confundidos por la novedad de la modalidad y del entorno virtual. En este sentido, resulta conveniente brindar información sobre las características de la modalidad en general y del programa o curso en particular, sobre los objetivos, la metodología de trabajo, el entorno virtual, y los procesos académicos y administrativos correspondientes.

Es necesario que el tutor oriente y asesore a los estudiantes en su proceso de adaptación a la modalidad en cuanto a la organización del estudio y el uso de estrategias de aprendizaje, para facilitar la construcción de conocimientos en las condiciones propias de la educación a distancia.

Resultan de especial importancia las estrategias para la organización del tiempo, selección de fuentes de información y documentación, uso de bibliotecas y fuentes virtuales, desarrollo de las actividades de evaluación y uso de nuevas tecnologías.

Específicamente, el tutor debe ofrecer orientaciones claras y estructuradas para que los estudiantes puedan navegar por el sistema y encontrar los recorridos que deben seguir y las razones por las cuales los deben seguir.

Es necesario que muestre una actitud comprensiva ante las dificultades tecnológicas y oriente a los estudiantes hacia una nueva comprensión del entorno, ofreciéndoles un marco para que puedan crear su propio mapa mental y puedan solucionar los posibles problemas de acceso, para evitar futuras dificultades con la tecnología.

En relación al desarrollo de estrategias de aprendizaje, el tutor debe ser un guía que fomente la autonomía de los estudiantes, adoptando una actitud no directiva que estimule la autorreflexión, la autorregulación del propio proceso de aprender, pensar y aprender a aprender, así como la auto evaluación. En este sentido, debe facilitar en los estudiantes la toma de conciencia de sus propias posibilidades de pensamiento, de su proceso de aprendizaje y de las estrategias que utilizan para enfrentarse a las dificultades. Además, debe ayudarlos a planificar y poner en marcha planes estratégicos para su mejora.

El tutor muchas veces interviene en el diseño previo de los objetivos y contenidos de aprendizaje, de las actividades de aprendizaje y de los criterios de evaluación, asimismo le corresponde organizar y gestionar los medios y herramientas virtuales antes y durante el desarrollo de las actividades de aprendizaje.

El tutor debe conocer el contenido o materia de aprendizaje, así como dominar y manejar los materiales y medios virtuales, además de sus aplicaciones para el desarrollo de las actividades de aprendizaje.

Su labor de acompañamiento debe ser activa, es decir estableciendo y promoviendo activamente una cantidad suficiente de interacciones con los estudiantes para recoger información sobre sus conocimientos y experiencias previas, y sobre su proceso de construcción de conocimiento. En este sentido, es necesario que realice un seguimiento del proceso de aprendizaje de cada alumno y del grupo, y que atienda directamente las necesidades expresadas por los estudiantes durante este proceso.

En relación a estas necesidades, debe ofrecer ayudas destinadas a motivar y facilitar el aprendizaje; debe proponer caminos, recursos y fuentes de información para el aprendizaje; resaltar aspectos fundamentales de los contenidos y relacionarlos con el contexto de los estudiantes; plantear interrogantes y actividades para contribuir en su proceso de transformar la información en conocimiento. Es decir, debe acompañar y ayudar a los estudiantes durante su proceso de aprendizaje en la interpretación de los materiales de estudio, aclarando dudas, completando vacíos y ampliando enfoques o perspectivas; relacionando temas entre sí y proponiendo ejemplos; presentando nuevas interrogantes, promoviendo la autorreflexión y el descubrimiento.

En general, el tutor debe ser un animador y facilitador del aprendizaje activo y constructivo de los estudiantes.

En cuanto a la evaluación del estudiante, el tutor realiza un seguimiento del progresivo avance y necesidades de los alumnos, tomando iniciativa en la comunicación, desde un enfoque de evaluación formativa que diagnostica, motiva y orienta el progreso y la superación de cada uno y del grupo.

Es conveniente que, como parte de esta evaluación formativa, el tutor detecte posibles vacíos y dificultades que se presenten en el diseño de los contenidos o actividades propuestas en los materiales, o en el proceso de aprendizaje de los estudiantes, para poder complementarlos o aclararlos oportunamente.

El tutor, por lo general, es el encargado de evaluar las actividades para verificar los resultados del aprendizaje, informando sobre logros y dificultades encontrados. En este contexto, es necesario que incluya un análisis comentado y personalizado del desarrollo de estas actividades así como de sus resultados.

Desde el punto de vista social, el tutor se constituye en el generador de un ambiente propicio para la interacción entre los miembros del grupo.

Su labor consiste en promover un ambiente social enriquecedor para el aprendizaje, que favorezca la comunicación entre los estudiantes y la realización de trabajos que fomenten el aprendizaje entre pares.

Debe promover, dinamizar y moderar debates y tareas colaborativas que faciliten el intercambio de significados, la creación de una comunidad de aprendizaje y la construcción de conocimiento. Algunos autores reconocen que esta es la tarea

fundamental del tutor, puesto que facilitar el desarrollo de habilidades sociales y de relaciones interpersonales es algo que los ordenadores no pueden hacer por nosotros.

Para llevar a cabo esta labor, el tutor anima al grupo a participar activamente en las diversas actividades propuestas, es decir, propicia que los estudiantes adopten un papel activo y participativo. Asimismo, organiza actividades para facilitar la integración, participación y actividad conjunta, mediante propuestas metodológicas de dinámicas grupales, trabajos en grupo, debates, exposiciones de temas y trabajos, estudio de casos, ejemplos prácticos, entre otros.

Es necesario que el tutor cree un buen clima de trabajo, propiciando la capacidad de trabajo en grupo y favoreciendo el aprendizaje colaborativo. Para ello, debe desarrollar sus habilidades sociales para dinamizar los espacios virtuales como foros o chats.

Conclusiones

En el aprendizaje en red gracias a la interacción y construcción social en torno a los contenidos del aprendizaje, se considera que lo que se aprende tenga significación y sentido para el estudiante. En este modelo, estas interacciones se producen en tiempos y espacios diferidos, entre el estudiante y el material; el estudiante y el tutor; y entre los propios estudiantes.

A través del diálogo con el material, el estudiante se aproxima a los contenidos de aprendizaje. Pero el proceso de enseñanza-aprendizaje en red no debería consistir en una simple entrega de información. Por ello, cobra especial relevancia y protagonismo la figura del tutor para orientar y favorecer el intercambio de significados, y ofrecer ayudas para *aprender a aprender* en las condiciones propias de la modalidad. De esta manera, el sistema ofrece la posibilidad de una mediación social y un soporte motivacional para facilitar la adaptación a la modalidad y favorecer el aprendizaje.

Bibliografía

1. Cuba, Ministerio de Educación Superior. (2005) El tutor en las sedes universitarias municipales. Editorial Félix Valera. La Habana.
2. González Morales, Alfredo (2006): La Universidad Renovada. Perú. Universidad nacional de San Agustín.
3. Torres González, José A (1996): La formación del Profesor –Tutor como GARRISON, D.R. (1997) Computer conferencing the post industrial age of distance learning. En *Open Learning* , 12(2), 3-11.
4. ANDERSON, T (2004) Theaching in an online learning context. En Anderson, T y Elloumi, F. (Eds.) (2004) *Theory and Practice of Online learning*. Online book. Athabasca University.
5. DUART, J. y SANGRÁ, A. (Comps.) (2000) *Aprender en la Virtualidad*. Barcelona: Ediuoc-Gedisa Editorial
6. HARASIM, L., HILTZ, S.R., TUROFF, M. Y TELES, L. (2000) Redes de aprendizaje. Guía para la enseñanza y el aprendizaje en red. Barcelona: gedisa editorial.
7. ANDERSON, T (2004) Theaching in an online learning context. En Anderson, T y Elloumi, F. (Eds.) (2004) *Theory and Practice of Online learning*. Online book. Athabasca University.